

Sergio Guerra Vilaboy

*Jugar con fuego. Guerra social y utopía en la independencia de América Latina /
Play with fire. Social war and utopia in the independence of Latin America*

Editorial Unimagdalena
Santa Marta, Colombia (segunda edición, abril de 2017)
ISBN: 978-958-746-082-7, 324 págs.

Reseñado por
Patrick Jacques Puigmal
patrick.puigmal@ulagos.cl
Dr. en Historia
Universidad de Los Lagos
Osorno, Chile

Editado por primera vez en 2010 por el Fondo Editorial de la Casa de las Américas en La Habana, este texto obtuvo este mismo año el Premio Extraordinario por el Bicentenario de la Emancipación Hispanoamericana, Premio Casa de las Américas. Gracias al doctor Jorge Elías-Caro, la Editorial de la Universidad de Magdalena en Colombia acaba de editar de nuevo esta obra señalando el considerable aporte que constituye: primero, considerar la independencia como una revolución (aunque no lograda), segundo determinar su inicio en la independencia de Haití contra el dominio francés y, finalmente, incluir las Antillas españolas en este proceso bélico y político.

El hecho que Cuba y Puerto Rico no hayan logrado su independencia en la época del estudio (1790-1830) no significa para nada que estuvieron al margen del proceso general. En nuestros estudios sobre la influencia napoleónica durante la independencia de América latina, llegamos a la misma conclusión, razón por la cual decidimos incluir en el tercer volumen del *Diccionario de los militares y agentes napoleónicos durante la independencia de América Latina* (Centro Diego Barros Arana, DIBAM, por publicarse en 2019) las islas del Caribe y del Golfo de México.

Este texto es el fruto de muchos años de investigación, de una intensa búsqueda bibliográfica y de la madurez analítica adquirida con, justamente, aquellos años, los encuentros y las lecturas: Sergio Guerra no relata los hechos, no describe las luchas armadas ni las contiendas políticas, tampoco tiene como meta agotar los ángulos desde los cuales se puede abordar la emancipación de las colonias españolas.

Su meta, y la deja claramente establecida en la "nota preliminar", es valorar desde la historia comparada la independencia como revolución. Totalmente inmerso en esta clásica visión marxista, Guerra Vilaboy la asume y reivindica lo que le permite determinar dos temas centrales: las luchas sociales en la independencia de la América latina y las aspiraciones de integrar a las antiguas colonias durante el desarrollo del proceso emancipador.

Por supuesto, insiste en las disposiciones que considera revolucionarias incluyendo las ideas iniciales de unidad latinoamericana. La lectura nos propone un viaje entre las posibilidades, las realidades y los deseos de la revolución continental pero no elude la frustración final tanto en su alcance radical, transformador de las estructuras coloniales, como en su objetivo de mover tales cambios hacia una vasta

nación que cubriera la totalidad del antiguo imperio colonial.

Lo escribe claramente Guerra Vilaboy, “*dos son los temas centrales de este libro: las luchas sociales en la independencia de América Latina y las aspiraciones de integrar a las antiguas colonias durante el proceso emancipador*”. Más que una transformación del antiguo régimen político, la independencia busca barrer el orden socioeconómico caduco y dar paso al pleno desarrollo de los pueblos.

Por otra parte, según el autor, quiere preservar la unidad de los territorios “*desde Texas hasta la Patagonia*”. No se trata, a juicio nuestro, de la visión contemporánea del autor en pos de apoyar su teoría: es necesario volver a los primeros textos de Francisco de Miranda o Simón Bolívar para constatar la fuerza de estas premisas independentistas y, así, entrar en la dicotomía constituida por una lucha revolucionaria y unitaria en su inicio que termina en una evolución societal y una desagregación total del continente, aquellas dos realidades bien alejadas de los ideales iniciales.

Llega Guerra Vilaboy al final de su obra a una conclusión desgarradora y brutal: “*El Estado surgido en los países latinoamericanos después de la emancipación de España no tuvo un bien definido carácter burgués, ni tampoco logró constituirse en verdadero modelador de la unidad nacional, en sociedades donde ni los indios ni los esclavos formaban parte, en la práctica, del proyecto de nación diseñado por las aristocracias criollas. El sólido control elitista legitimado por dictaduras y legislaciones antidemocráticas, basadas en un sistema político restringido, excluyente de la población indígena y negra, los iletrados, las mujeres y los no propietarios.*”

Estas afirmaciones, compartidas por historiadores oriundos de otras zonas geográficas del continente, como Gabriel Salazar en Chile, constituyen también, por

lo menos así lo vemos, una advertencia y una explicación frente a la evolución política de nuestra zona en donde los extremos parecen dominar poco a poco el debate, transformarse en puntos de referencia y amenazan los fundamentos mismos de nuestras democracias. Democracias, según Guerra Vilaboy, con un piso original muy débil que podría constituir un intento de explicación a lo actual. Con esto, Guerra Vilaboy hace obra de historiador: estudiar y entender el origen de nuestras sociedades para explicar sus éxitos y fracasos actuales.